

Amada Ponce

Diario La Tribuna Digital

Recibido: 30/07/2010 • Aceptado: 23/09/2010

Me rehúso

Me rehúso
a caer sobre tus manos
tus besos, tu piel, tu voz.

A no soltarme el pelo
a no usar pantalones, o faldas
o nada.

Me rehúso
a no cantar por las noches si me da la gana
a no soñar despierta
o vivir soñando en una vida mejor
que la que fue nuestra.

Me rehúso
a planchar tus camisas satinadas
y a usar tacón de alfiler
a no llorar
a no reír cuándo me plazca
a no bailar.

Me rehúso
a ser muñequita de sala
colección de seda taciturna
o un verso olvidado

en la mejilla de otra mañana.

Me rehúso
a contar mis noches, días madrugadas y atardeceres
con calendario establecido
y a marcar las horas en el reloj.

Me rehúso
a pasar entre las venas
de una ciudad inquieta.



A perecer
como una hoja sobre otra
amontonada
entre las tumbas de los cementerios.

Amor de ladina

Te quiere esta ladina
De ojos pardos y tristes
Con tu voz de sal.
Como si tu idioma y el mío
Tu Dios y el mío
Fuesen uno.
Te recuerdo con la cabeza
De olor a montaña llovida.
Como si tu pueblo y el mío
Amanecieran
Bajo la sombra de un Guanacaste.